

Educación y competencias

EL FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA EDUCATIVO Y DE COMPETENCIAS DE CHILE

- ▶ En un contexto de rápidas transformaciones económicas y demográficas, para Chile será fundamental fomentar la mejora de las competencias de todos sus ciudadanos y de esta manera promover la productividad, la innovación y el crecimiento inclusivo en el país.
- ▶ En las últimas décadas, Chile ha avanzado significativamente en la mejora de la calidad educativa; sin embargo, siguen existiendo retos importantes. El nivel de competencia de los jóvenes de 15 años en comprensión lectora, matemáticas y ciencias se encuentra entre los más bajos de la OCDE, y el nivel de razonamiento matemático de cerca del 62% de los adultos es igual o inferior al Nivel 1 del Programa Internacional para la Evaluación de las Competencias de Adultos (PIAAC, por sus siglas en inglés) de la OCDE; esto significa que tendrían dificultades para realizar algo más que operaciones matemáticas básicas como contar y clasificar.
- ▶ Chile ha experimentado un aumento considerable de la participación en educación superior, también entre los grupos desfavorecidos. Sin embargo, la expansión del sistema se ha llevado a cabo con escasa coordinación estratégica.
- ▶ Se necesitan medidas coordinadas que permitan mejorar la calidad y la relevancia del sistema de competencias, desde la educación parvularia y durante el resto de la educación escolar, formación profesional y educación superior, hasta el aprendizaje de adultos.
- ▶ El desajuste entre la oferta y la demanda de competencias es relativamente elevado en Chile. La probabilidad de que los trabajadores chilenos tengan un nivel de competencia inferior en comprensión lectora a lo que se requiere en sus puestos de trabajo, así como de tener un empleo no relacionado con su área de estudios, es mayor que la de otros países/economías participantes en la encuesta PIAAC.

¿Cuál es el problema?

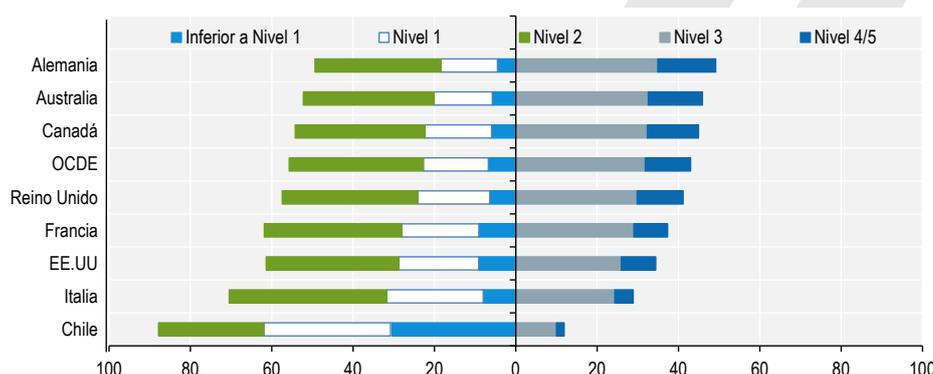
Chile ha llevado a cabo diversas e importantes medidas para mejorar la calidad y la equidad de su sistema educativo. La Evaluación de la Política Escolares en Chile (2017) y la Revisión de Recursos Educativos de Chile (2017) de la OCDE examinan muchas de estas medidas. Aunque Chile obtiene los mejores resultados en lectura, ciencia y matemáticas de la región entre los países participantes en el Programa de Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), su nivel de competencia es uno de los más bajos de los países de la OCDE. Alrededor del 28% de los alumnos carece de las competencias necesarias para leer y entender textos sencillos, o para dominar conceptos y procesos matemáticos y científicos básicos. Los resultados en lectura han mejorado a lo largo de los ciclos de PISA,

pero en ciencias y matemáticas han permanecido prácticamente inalterados. Los resultados del estudio PISA 2015 también muestran que sólo el 1,2% y el 1,4% de los alumnos chilenos alcanzan los niveles más elevados de competencia en ciencias y matemáticas, respectivamente, en comparación con las medias de la OCDE de 7,7% y 10,8%, respectivamente.

Chile cuenta con uno de los mayores índices de participación en educación superior de la OCDE. Pero los datos de la encuesta PIAAC muestran que sólo el 1,6% de los adultos alcanza los niveles más elevados de competencia en comprensión lectora, en comparación con el 10,6% de media en los países participantes de la OCDE. Además,

Una parte importante de los adultos en Chile tiene un bajo nivel de competencia en razonamiento matemático

Porcentaje de adultos entre 16 y 65 años por nivel de competencia en razonamiento numérico



Fuente: Encuesta de Competencias de Adultos (PIAAC) (2012, 2015), Tabla A2.4.

sólo alrededor de uno de cada cincuenta adultos en Chile alcanza los niveles más elevados de razonamiento matemático y de resolución de problemas en contextos informáticos (ver Figura).

La encuesta PIAAC muestra que alrededor del 10% de los trabajadores chilenos tiene un nivel de competencia en comprensión lectora menor al requerido para su trabajo (competencias insuficientes), la mayor proporción entre los países/economías participantes. Más aún, la mitad de los trabajadores tiene empleos en campos distintos a la especialización de sus estudios (desajuste con el campo de estudios), en comparación con el 40% de media en la OCDE. El desajuste con el campo de estudios suele estar asociado con que el trabajador tenga un empleo de nivel inferior a sus cualificaciones. Finalmente, alrededor del 15,9% de los trabajadores chilenos tiene un nivel de comprensión lectora superior al requerido por su trabajo (competencias superiores), muy por encima del 10,8% de media en la OCDE.

Abordar estas cuestiones requerirá un esfuerzo del gobierno en su conjunto para fomentar la capacidad del país de desarrollar las competencias pertinentes, aprovechando aquellas disponibles y utilizándolas de forma efectiva. Por ejemplo, los retornos económicos de la educación superior tienen una gran dispersión, por lo que una importante proporción de los alumnos afronta retornos negativos. Además, las licenciaturas, los posgrados y la formación profesional están poco conectadas con las necesidades del sector privado. En Chile, sólo el 3% de los estudiantes de educación superior se gradúa en campos relacionados con la tecnología de la información y la comunicación, y sólo el 1% en ciencias naturales, matemáticas y estadística. Este último es el índice más bajo de todos los países de la OCDE.

¿Por qué esta cuestión es importante para Chile?

La productividad y la innovación serán, cada vez más, una importante fuente de crecimiento económico. En un contexto de volatilidad de precios de los recursos naturales, de digitalización, de globalización y de cambio demográfico en Chile, las competencias necesarias para tener éxito tanto en el lugar de trabajo como en la sociedad cambian con rapidez. Para garantizar que Chile pueda innovar y adoptar nuevas tecnologías, será importante que cuente con una población activa cualificada.

Este déficit de competencias limita las posibilidades que tiene Chile para innovar en sus áreas estratégicas, como son las ciencias de la tierra, los recursos naturales y las tecnologías digitales. También obstaculiza la capacidad del país de conectar con los sistemas globales de producción, que, cada vez más, estarán dominados por la digitalización y las nuevas tecnologías. Por ejemplo, según los cálculos del Consejo de Competencias Mineras de Chile, una colaboración público-privada, en 2024 existirá un déficit de 16 000 perfiles técnicos. Abordar este y otros desajustes entre la oferta y la demanda de competencias, además de fortalecer la calidad y la equidad del sistema en las primeras etapas educativas, será un importante eje impulsor de productividad y crecimiento inclusivo para el futuro de Chile.

En los últimos años, Chile ha emprendido reformas significativas en diversos ámbitos, entre ellas iniciativas dirigidas a impulsar la calidad y la inclusión de la educación general, superior y la educación técnico-profesional. En los próximos años, Chile debe asegurar que estas reformas se implantan con para lo que necesitará realizar ajustes importantes que minimicen los costes de la transición y que contribuyan a que los recursos se utilicen de forma eficiente. Mientras tanto, Chile puede concentrar sus esfuerzos en mejorar la calidad y cobertura de la educación y cuidado de la primera infancia y en potenciar el sistema de formación, que debe ser más relevante y estar mejor conectado con el sistema de educación técnica y profesional.

¿Qué deberían hacer los responsables de la formulación de políticas?

- ▶ Llevar a cabo un análisis y una evaluación estratégica del sistema chileno de competencias, como primer paso hacia la elaboración de una estrategia nacional de competencias orientada hacia el futuro, coherente y efectiva. Esta evaluación debe incluir una revisión de las actuales políticas en los campos de la educación, la formación, el empleo, el desarrollo económico regional, la innovación y la política fiscal.
- ▶ Fortalecer la participación de las partes interesadas y así garantizar que puedan asesorar de forma efectiva a los gobiernos en materia de elaboración e implementación de políticas.
- ▶ Animar a las partes interesadas a que elaboren e implementen sus propias inversiones complementarias.



Lecturas adicionales

Gonzalez-Velosa, C., G. Rucci, M. Sarzosa and S. Urzúa (2015). *Returns to Higher Education in Chile and Colombia*. IDB Working Paper Series No. IDB-WP-587.

OCDE (2017), *Educación en Chile, Evaluaciones de Políticas Nacionales de Educación*, OECD Publishing, París. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264284425-en>

OCDE (2016), *PISA 2015 Results (Volume I): Excellence and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264266490-en>

OCDE (2016), *PISA 2015 Results (Volume I): Excellence and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264266490-en>

OCDE (2016), *Skills Matter: Further Results from the Survey of Adult Skills*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264258051-en>